

Panorama de Biocombustibles

Por Lic. Santiago Adamcik

Actualmente el sector productor de biodiesel en Argentina se encuentra en crisis. Por un lado, las recientes trabas en el acceso a los mercados externos europeos, por otro, el incremento de los aranceles a las exportaciones impuesto por el gobierno nacional. Ambas medidas han generado que las previsiones de exportaciones de biodiesel para la totalidad de 2013 sufran continuas y reiteradas revisiones a la baja.

Durante abril de 2012, España, que importaba un 48% del biodiesel que producía Argentina, decidió suspender las compras del mismo. La medida posiblemente en represalia a la decisión tomada por el gobierno argentino de expropiar el 51% de las acciones petroleras de YPF que se encontraban en manos de Repsol, empresa española.

Posteriormente, y hacia fines del año 2012, la Unión Europea inició una investigación acerca el precio de biodiesel argentino que se exporta a ese mercado, ante la sospecha de prácticas de dumping y de subsidios a la exportación de biodiesel de soja. Los resultados de éste estudio estarán disponibles en noviembre de 2013. Entretanto la Unión Europea implementó derechos provisionales de importación al biodiesel argentino que van del 6 al 10%¹. Hacia fines de septiembre, existieron rumores producto del resultados de los estudios, de implementarse alícuotas definitivas establecidas en un rango entre el 22% al 25% a implementarse desde enero de 2014. Ante este posible escenario, las exportaciones a este destino se verían drásticamente reducidas.

Según la Cámara Argentina de Biocombustibles, la acusación de existencia de subsidios a la exportación tendría como objetivo último la de reemplazar las compras de biodiesel por la materia prima utilizada, es decir el aceite de soja, y producir el biodiesel en sus propias refinerías. Cabe aclarar que la exportación no solo no es subsidiada, sino que se encuentra gravada por un derecho de exportación del 20%.

¹ Reglamento CE N 330/2013 del día 11 de abril de 2013 en el Boletín Oficial de la Unión Europea



Las consecuencias de estas medidas se hicieron sentir. Los volúmenes de producción del primer semestre y las estimaciones de producción y de exportación para 2013 muestran abruptas caídas, lo que trajo como consecuencia una utilización de la capacidad instalada de apenas el 40% en lo que va del año.

Las estimaciones de producción de biocombustible previstas para 2013, según un informe de la Bolsa de Comercio de Rosario, se ubican en 1,75 millones de toneladas, frente a las 2,46 millones registradas en 2012, es decir una caída del 29%. En cuanto a la previsión de exportaciones, el estudio estima que en el primer cuatrimestre del año, estas habrían caído al 50%. Para explicar este resultado es necesario tener en cuenta que la Unión Europea concentra cerca del 90% de las exportaciones argentinas y que en el periodo mencionado los envíos a ese destino habrían caído en 34% respecto a igual periodo de 2012.

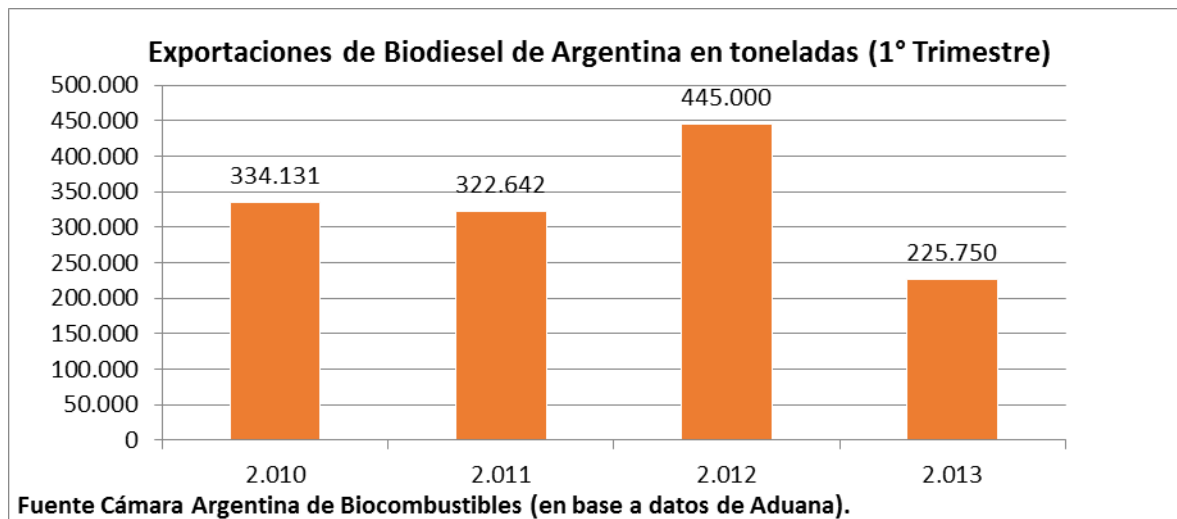


Gráfico 1

Ante este panorama y con objeto de sostener la actividad del sector, el presidente de Cámara Argentina de Biocombustibles, Luis Zubizarreta, analizó la posibilidad que el excedente de biodiesel sea absorbido por el mercado interno incrementando la tasa de corte del gasoil con biodiesel. En palabras del presidente de la Cámara: “aumentar el consumo de biodiesel en el mercado local y reemplazando la importación de gasoil que se suman a los beneficios en términos ahorro de divisas y mejoras en el medio ambiente por la utilización de este producto renovable de producción 100 por ciento nacional”.



Cabe recordar que durante el mes de marzo, la Secretaría de Energía informó que “desde el del 1 de abril se eleva en forma progresiva y a razón de un punto porcentual por mes el porcentaje actual de 7% de la mezcla de biodiesel con gasoil, hasta alcanzar a partir del 1 de junio próximo el 10% mínimo en volumen de porcentaje de participación”.

Esta medida, tomada para compensar la menor producción de YPF como consecuencia del siniestro ocurrido en la planta de Ensenada, se ideó con un doble efecto; en primer lugar reducir la necesidad de importaciones de combustible con el consiguiente ahorro de divisas y, por otro lado favorecer la colocación de la producción de la industria de biocombustibles y aceitera.

Por otro lado, expertos en energía proponen llevar el corte de biodiesel con gasoil al 20% y delinear un plan similar para el bioetanol, desgravando impuestos internos, a los fines de estimular la producción nacional y para proteger la balanza comercial.

Uno de los grandes déficit que presenta la matriz energética tiene que ver con el desfase existente entre la oferta y demanda de gasoil, ya que el 25% del consumo interno proviene del exterior. Este faltante podría reemplazarse con producción local en el mediano plazo, recién cuando se terminen de concretar las inversiones que están realizando las compañías refinadoras, principalmente YPF, en sus plantas de Lujan de Cuyo y La Plata, y Axion Energy en Campana, provincia de Buenos Aires.

